

## VUELVEN LAS REVÁLIDAS PARA EL ACCESO A LA DOCENCIA

### ¿SE ENDURECEN LOS REQUISITOS PARA ACCEDER A LA PROFESIÓN DOCENTE?

Contra todo pronóstico, y a pesar de sus críticas históricas, este gobierno quiere introducir las denostadas “reválidas” dentro de su reforma educativa. Esta medida busca **endurecer los requisitos de acceso a la profesión docente**. El anuncio llega en el peor momento: en plena crisis de vocaciones y con una escasez alarmante de profesorado, un colectivo cada vez más desencantado por la precariedad y la falta de incentivos en sus condiciones de trabajo.

Un informe de la UNESCO de 2023 subraya esta crisis, indicando que la tasa de abandono profesional ha pasado del 4,5% a un alarmante 9% en menos de una década.

La LOMLOE establece en sus artículos 94 y 100 el Máster habilitante como requisito indispensable para la docencia en Educación Secundaria. Sin embargo, la grave escasez de personal docente está obligando a las Administraciones educativas a obviar o flexibilizar dicho requisito, contratando a profesionales que no lo cumplen para cubrir las vacantes.

A pesar de esta coyuntura de crisis y escasez, el **Libro Blanco de la Conferencia de Decanas/os de Educación** propone precisamente lo contrario: un endurecimiento de las exigencias para la selección y la formación inicial del futuro profesorado:

MAGISTERIO: selectividad + “reválida” + 1 año más en la Universidad (Máster).

SECUNDARIA: selectividad + grado de 4 años (como ahora) + “reválida” + 2 años de máster (1 más).

En este panorama, la denominada **“Reforma de la Profesión Docente” impulsada por el Ministerio de Educación** se configura, de hecho, como una contrarreforma. Su planteamiento central es cargar la responsabilidad del bajo rendimiento educativo del Estado de manera exclusiva sobre los hombros del profesorado. La narrativa subyacente es clara: los resultados negativos en informes internacionales (como TALIS o PISA) y la falta de logro de competencias se deben a que el personal docente “no está lo suficientemente preparado” o “no se implica”. De este modo, la reforma no aborda las condiciones laborales, sino que convierte al profesorado en el blanco de todas las críticas, eludiendo la responsabilidad institucional por la negligencia o la falta de recursos del sistema.

**Lo más grave del Libro Blanco es su silencio sobre las condiciones laborales, sociales y simbólicas del profesorado.** No se habla del maltrato institucional, de la sobrecarga burocrática, de la precarización del trabajo docente, de la falta de autonomía profesional, del exceso de ratios o de la escasez de recursos para una auténtica inclusión educativa. Nada se dice sobre la necesidad de un verdadero reconocimiento social del magisterio como profesión intelectual y comprometida con el bien común. El debate se reduce a una reordenación interna, sin tocar las estructuras de poder que producen y reproducen las desigualdades dentro y fuera de la escuela.

**El Libro Blanco ha sido diseñado sin la participación real del profesorado en ejercicio.** El profesorado aparece como objeto de formación, no como sujeto de transformación.

El envío de este texto a las facultades ha provocado una reacción crítica inmediata. Cinco asociaciones científicas estatales —ÁPICE, AUPDCS, SEA, SIDLL y SEIEM— difundieron un comunicado conjunto en el que expresan su rechazo al documento. El comunicado denuncia

**SATE-STEs**

C/ CARLOS ARELLANO, 5 - 3ºC 52004, MELILLA

Tlf. 952.68.52.73 Fax. 952.69.07.15

www.stes.es/melilla informa.sate.melilla@gmail.com

además la ausencia de diálogo y transparencia en el proceso de elaboración del borrador y reclama su retirada para abrir un nuevo proceso de revisión participativo, basado en el respeto al marco normativo vigente y en la incorporación de las aportaciones científicas de cada área. **Las asociaciones exigen una formación docente que mantenga el equilibrio entre la profesionalización pedagógica y el conocimiento profundo de las materias del currículo, tal como establecen la LOMLOE y los reales decretos de enseñanzas mínimas.**

**SATE-STEs** sostiene que la transformación de la profesión docente requiere una auténtica implicación y participación del profesorado, las entidades formadoras y las comunidades educativas, que debe poner como eje central la justicia social, la inclusión, la sostenibilidad de la vida, el respeto a la laicidad, la democracia, la interculturalidad, el bien común, así como contribuir a la eliminación de las desigualdades.

En Melilla, 10 de noviembre de 2025

Elvira Sánchez por el Secretariado de SATE-STEs

